

<b>Medio</b>	La Segunda
<b>Fecha</b>	14-3-2014
<b>Mención</b>	Montes, el amigo de Bachelet: “No quiero ser el poder espiritual detrás del trono”. Entrevista a Fernando Montes S.J, Rector de la UAH.

# Montes, el amigo de Bachelet: “No quiero ser el poder espiritual detrás del trono”



El sacerdote jesuita reflexiona en torno a la figura de la Mandataria: “No le noto rencor, a pesar de su experiencia de vida. Y si hay algo que es cristiano, es el perdón”.

De la administración de Piñera valora el nuevo posnatal y la baja del desempleo, pero le critica su modelo “demasiado economicista”.

**Por Miguel Ortiz A.**

Es amigo de la Presidenta Michelle Bachelet, pero si ella le pidiera asumir como capellán de La Moneda, él diría que “no, muchas gracias”.

Es harta la pega que se le viene encima al sacerdote jesuita **Fernando Montes** ahora que la Nueva Mayoría asumió el Gobierno. Como rector de la Universidad Alberto Hurtado tiene más que claro que las anunciadas reformas en materia educacional le significarán horas de trabajo, debates, diálogo... y conversaciones con otro de sus amigos: el ministro Nicolás Eyzaguirre.

Su cercanía con el Ejecutivo, sin embargo, no lo encandila. Asegura, sin falsa modestia, que posee el tino suficiente como para no aprovecharse de las circunstancias: “Jamás he usado una relación personal de amistad para ponerme a hacer lobby”.

Justo en la semana del cambio de mando y en la que el Papa Francisco cumplió un año en el Vaticano, Montes reflexiona en torno al poder político y a la influencia sobre el país que le corresponde a la Iglesia Católica.

**—¿Se notó que tuvimos por cuatro años a un Presidente católico?**

—En algunas cosas sí. Yo en un político mido su catolicidad no en las veces que va a misa, ni por la cantidad de veces que nombra a Dios. Hubo de todo, como suele ser en la vida política. ¿Algo bueno? El cuidado de las madres y el posnatal. También valoro que se haya preocupado de que haya más empleos. Pero hay otras cosas que son más complejas: el modelo general fue demasiado economicista.

**—¿Qué tan amigo es usted de Bachelet?**

—Me ha convidado a su casa, hasta hemos tocado guitarra juntos. Con ella tengo una relación en la que puedo hablar con mucha franqueza. Eso denota calidad en ella. Es importante el poder ser amigo de una persona que no comparte la misma fe y respetarse profundamente. Este es el caso.

**—¿Y ella lo escucha?**

—A mí me parece que sí.

**—Con ella podrá usted hacer lobby en favor de la Iglesia...**

—No. En eso soy particularmente delicado y sé dónde y cuándo debo hacerlo. Jamás he usado una relación personal de amistad para ponerme a hacer lobby. Yo no quiero ser el poder espiritual detrás del trono. Donde hay buenos deseos, un cristiano debe reconocer una hermandad. Y en ese sentido yo he visto en ella respeto por los pobres, no la oigo hablar mal de otras personas, no le noto rencor a pesar de su experiencia de vida. Y si hay algo que es cristiano, es el perdón. Me llama la atención su buena voluntad y su deseo de que haya diálogo.

## **El “gozo” de encontrar fallas**

**—A su juicio, ¿cuál es la tarea que debe hacer la Iglesia chilena en este nuevo escenario político, con una gobernante que no es creyente?**

—La prioridad de la Iglesia debe ser poder dar su opinión sin presionar a

los políticos. Es bueno para la sociedad democrática que ella pueda ser escuchada por el peso de las razones que da, por la experiencia humana que ella tiene, y que los cristianos podamos dar nuestra opinión sin querer andar manejando por detrás, ni imponiendo, sino que dando razones de peso, que ojalá sean escuchadas en torno a la fraternidad, la convivencia, los pobres, y que el prejuicio no haga que uno sea borrado antes de hablar. Si me pregunta sobre el aborto, creo que la Iglesia debe atreverse a hablar de la dignidad de la vida sin ser tachada de oscurantista. Hoy se defiende a los bosques y a la naturaleza, y no se permite levantar una luz roja frente al destrozo de una vida humana (...) En estos temas es clave entender que uno puede tener un ideal, que se respete la vida, pero que si viene alguien que no la respetó, yo como pastor tengo que tener la capacidad de acoger, no condenar, y de ayudar para que no lo vuelva a hacer.

**—Pronto vendrá también el debate sobre el matrimonio homosexual. El Papa dijo que él no es quien para juzgar.**

—Normalmente un homosexual no elige esa condición y por lo tanto no puede ser juzgado por eso. Tal vez es él quien más siente no ser heterosexual. Yo no temo en decir que el ideal de la relación amorosa es heterosexual, pero no soy quien para juzgar a alguien que siendo de condición homosexual necesita complementarse con el amor de otro (...) Mi disposición cristiana debe ser apoyarlo, respetarlo. La sociedad tiene que encarar la existencia real de personas que tienen esta condición, que no la eligieron, y que tienen que ser respetadas como personas, y facilitarles la vida.

**—¿De qué sirve que hayan nombrado cardenal a monseñor Ricardo Ezzati?**

—Si se trata de llenarnos de honor, nos sirve de poco. Pero no deja de ser interesante que Chile pueda golpear directamente la puerta para dar consejo. Y también que a la hora de elegir a un nuevo Papa, la sensibilidad de América Latina y de Chile, en su pequeña medida, tendrá algo que decir.

**—¿Qué opina de las críticas contra Ezzati por su actuación en algunos casos de sacerdotes acusados de abusos?**

—En su libro “El fin del poder” de Moisés Naím, un gran sociólogo venezolano, se plantea que hoy no hay poder que resista la tendencia actual de buscar y rebuscar deficiencias. Tú ves cómo en Chile llega un nuevo Gobierno e inmediatamente son cuestionados sus nombramientos. Tenemos que habituarnos a esta crisis del poder. La transparencia puede llevar a extremos

y a situaciones casi inaceptables, en las que se le busca el 'pero' a todo. Entonces, que me digan que al cardenal Ezzati le encontraron 'peros', no me extraña. Sería rarísimo que no fuera así. No hay que descartar las críticas, hay que ponderarlas. Tal vez lo tenemos bien merecido, pero noto un cierto gozo en encontrar fallas y caídas en la Iglesia Católica.

**—Pero él tiene interpuesta una querrela por encubrimiento...**

—No pido que se oculten las faltas, pero una querrela no significa culpabilidad. Son necesarias pruebas firmes. Tal vez se puede proceder más rápido, pero por honor a la verdad, y a la larga en salvaguarda de las víctimas y de los acusados, una autoridad debe tener la máxima certeza antes de tomar decisiones. No es lo mismo encubrir que tomarse el tiempo y arbitrar las medidas para actuar con seguridad. Eso lo pide la prudencia mínima. Las graves fallas y errores han obligado a la Iglesia y a la sociedad a ir tomando conciencia de que hay que mejorar los procedimientos. Hemos hecho grandes progresos frente a lo que pasaba hace diez años.

**Con Eyzaguirre "no callaré críticas"**

**—¿Qué piensa sobre el fin del sistema de financiamiento compartido anunciado por Bachelet? Eso afectará a muchos colegios de congregaciones, asociados a la Iglesia.**

—El ideal es que se acabe el financiamiento compartido... pero con una condición: que ese dinero que ponen los padres lo ponga alguien, para que no baje la calidad. Yo no puedo sino pedir que ojalá la educación municipal tenga las mismas condiciones que la particular. Sobre todo para que los más pobres no vayan quedando arrinconados. Por eso yo me he opuesto a los Liceos de Excelencia: me encantaría que todos fueran de excelencia, pero me parece muy peligroso que, para mostrar buenas pruebas, para mostrar que también en la educación municipal hay buenos. Simce, se descremen los colegios más pobres. El niño de más capacidades debería también tener buenas oportunidades en un colegio normal.

**—Usted también es amigo del ministro Eyzaguirre, ¿con él sí hará lobby, en su calidad de rector?**

—Espero decir lo que pienso y ser escuchado por la calidad de los argumentos y no porque sea mi amigo. Si no, sería vergonzoso. No callaré críticas ni propuestas. Espero acercarme a él en cuanto a ministro porque tengo experiencia y algo que decir.

**"Que vuelva"  
Felipe Berríos**

**—¿Cuándo regresa a Chile el padre Felipe Berríos?**

—El está en un entorno de violencia insostenible. Hablando por teléfono con él he sentido las balas. Y en ese contexto a él le ha costado mucho dejar el Congo, por su compromiso social. La obra que está haciendo es fantástica. Este año tendremos que revisar su permanencia allá. Yo soy partidario de que vuelva.

## “Descentralización” en la Iglesia: “No puede ser que el Papa lo cope todo”

—Francisco lleva un año al mando de la Iglesia, ¿en qué se ha notado que es jesuita?

—Ha habido cambios en la Iglesia, y eso es más importante que el Papa sea jesuita. Obviamente en su modo de pensar y de actuar hay ecos de su formación jesuita y de su ser latinoamericano. De esos cambios algunos son más visibles y otros pasan más inadvertidos. Hay conciencia de un Papa muy humano, capaz de dialogar con la cultura moderna, que recalca deseos de mayor humildad y sencillez, que ha insistido en que

la Iglesia tiene que ser más misericorde, y acogedora; más cercana a los pobres, que hay que introducir serias reformas, sobre todo en la Curia Romana, el banco vaticano, etcétera. Son cosas visibles que han dado un nuevo aire, una nueva esperanza.

Según Montes “existe también una actitud que es menos visible y que refleja algo esencial de la espiritualidad de San Ignacio. En primer lugar, la capacidad de preguntar, de vivir la inseguridad. Hasta ahora la sensación era de que el Papa lo sabía todo, hablaba *ex cathedra*, y

todos debían callar. Pero hoy nos encontramos con un Papa que pregunta, que quiere discernir, buscar, que quiere escuchar, que pretende mirar de frente los problemas. Quiere jerarquizar los problemas y acentuar lo que es más importante en el Cristianismo. Preparando el próximo sínodo, mandó 38 preguntas sobre la familia, para que los feligreses respondieran. Eso es un cambio muy profundo. Eso permite “discernir”, un tema muy jesuita. Estar abierto, liberarse de prejuicios para encontrar nuevas respuestas a las necesidades de un mundo que cambia. Como lo dice tan bien Marcela Serrano en una de sus novelas, “nos aprendimos todas las respuestas de memoria y nos cambiaron las preguntas”. En ese contexto, es bueno escuchar las preguntas del mundo de hoy”.

—¿Cuándo vienen los anunciados cambios en la Curia?

—Junto a esa apertura está la voluntad de descentralizar la Iglesia. No puede ser que el Papa lo cope todo. El ha insistido en que es obispo de Roma. La Iglesia tiene que tener mayor nivel de descentralización. Por eso es importante el cambio en la Curia Romana, no sólo para sacar bonetes, colores y títulos, sino para poner a los obispos al servicio de las iglesias locales.



# “No me extrañaría que, a la larga, haya que desligar el celibato del sacerdocio”

El sacerdote **Eugenio Valenzuela** —quien fue provincial de la Compañía de Jesús en Chile entre 2008 y 2013— es investigado por encargo del Vaticano. Sobre el contenido de las acusaciones sólo se ha dicho que se trata de “hechos vinculados al ejercicio del ministerio sacerdotal, los cuales no afectarían a menores de edad”, según informó a fines de enero el actual provincial, Cristián del Campo.

Al respecto, Montes prefiere atenerse “a lo que ha dicho la Compañía de Jesús. Se investigaron algunas denuncias y se concluyó que hubo imprudencias que pudieron ser mal interpretadas, pero no caídas o delitos. Luego se hizo un segundo proceso, que analizó más de 50 testimonios, y se dijo lo mismo: aquí hay una imprudencia, pero no hay delito. Y como hubo una tercera denuncia posterior, la Compañía hizo pública una declaración, asegurando que se había investigado seriamente pero que se volverá a investigar dando las garantías, porque no queremos ocultar la ver-

dad. Pero tampoco queremos condenar a alguien injustamente y que proclama su inocencia. Yo quisiera que se haga verdad, si hay delito que haya castigo, pero sin que la denuncia se convierta por sí sola en condena.

—**¿Es muy difícil vivir el celibato?, ¿usted ha tenido la tentación de romperlo?**

—Obviamente que es difícil. Ahora bien, yo recibí una formación clarísima al respecto, que me permite ver a dos cuadras de distancia por dónde voy a caminar. Si me gusta una mujer... tengo que tener cuidado, de no salir a solas por ejemplo, porque eso terminaría mal. Puedo confesar, con mucha humildad, con la gracia de Dios, que he cumplido con mis votos. Que no es fácil, no es fácil. Y no me extrañaría que, a la larga, haya que desligar el celibato del sacerdocio, y se apoye el celibato para aquellos que quieren llevar una vida especialmente cercana y seguidora de Jesús. Teológicamente, el sacerdocio no está ligado necesariamente al celibato”.

—**¿Cree usted que Fernando Karadima debe ser castigado? Fue sorprendido haciendo una misa con público.**

—El otro día escuché decir que en ese caso “la Iglesia no hizo nada”. Me parece injusto decir eso. Puede haberse retrasado la medida, pero apartar a un sacerdote como él del ministerio público es una medida durísima.

—**Era un abusador de menores.**

—Por eso se impuso tan gravísima medida por el resto de su vida, sin que pueda ser frecuentado por quienes fueron sus discípulos. Puede decir la misa en su casa de reclusión. Con gran escándalo mostraron una foto donde aparecen dos personas asistiendo a su misa. Me imagino que son dos ancianas piadosas, reclusas en ese hogar, que quieren oír misa. Está bien que se investigue el caso, pero el sentido común me hace decir que al menos lo que mostró la foto no es un ministerio público.